

MARIA TERESA VAZQUEZ DE PRADA

**SANCHO PANZA Y MR. PICKWICK:**

**UNA NUEVA COMPARACION**

**SANCHO PANZA Y MR. PICKWICK:**

**UNA NUEVA COMPARACION**

MARIA TERESA VAZQUEZ DE PRADA

Después de muchas horas de trabajo estudiando el **Quijote** y **Pickwick Papers** y de conocer a fondo los estudios críticos que se han elaborado acerca de estas obras en las bibliotecas nacionales de España e Inglaterra, hemos sabido que hasta ahora la crítica se ha referido solamente a la influencia de Cervantes en Dickens, respecto a características generales; o a la influencia del **Quijote** en **Pickwick Papers**.

Las investigaciones sobre este tema se atienen a la relación existente entre las estructuras de las dos novelas y a la comparación entre los personajes de Don Quijote y Mr. Samuel Pickwick. Sin embargo, lo que ningún investigador ha hecho, es exponer la semejanza de Mr. Pickwick con Sancho Panza, por esto, consideramos la posibilidad de profundizar en este nuevo punto de vista.

Dickens, en uno de los paisajes autobiográficos de **David Copperfield**, indica que había leído el **Quijote**:

My father had left a small collection of books in a little room upstairs, to which I had access ... **Roderick Random, Peregrine Pickle, Humphrey Clinker, Tom Jones, The Vicar of Wakefield, Don Quixote, Gil Blas and Robinson Crusoe**, came out a glorious host, to keep me company (1).

La repetición de esa lectura dejó profunda huella en su mente y nunca olvidó esa impresión. Dentro de la atracción que sentía por esta obra, fue absorbido especialmente por la figura de Sancho Panza:

I cannot call to mind, now, how I came to hear about Yorkshire schools, when I was a not very robust child

---

(1) DICKENS, Charles, **David Copperfield**, 1850, rpt. Harmondsworth: Penguin Books, 1981, pág. 105 (el subrayado es nuestro).

sitting in by places near Rochester Castle, with a head full of Partridge, Strap, Tom Pipes and **Sancho Panza**; ... (2).

Por otra parte, Inglaterra ocupa un lugar preferente dentro de la difusión del **Quijote**: se leyó a partir de 1607, fecha de la primera traducción al inglés, y con el correr de los siglos se sigue leyendo con interés y agrado; muchos novelistas ingleses del siglo XVIII cayeron bajo el influjo de Cervantes y vigorizaron la tradición en la que se formó Dickens, y de la que fue continuador.

Principalmente, a través de las novelas de Fielding, Smollett, Sterne y Goldsmith, se puede comprobar la influencia indirecta del **Quijote** en *Pickwick Papers*. Estos autores fueron grandes admiradores de Cervantes y persistentes lectores del **Quijote** (3).

Todos ellos transformaron la novela inglesa en una institución nacional. Interpretaron la novela española como una obra de entretenimiento, como una sátira en la que se fusionan la imaginación y la fantasía con la razón y los acontecimientos (4).

Esta doble visión de fantasía y realidad, se reflejará en sus novelas, que continuando con el modelo de Cervantes, tratarán de viajes y aventuras con dos protagonistas, amo y criado, fiel imagen de Don Quijote y Sancho (5).

Dickens mencionó las novelas de estos autores varias veces (6) y reconoció que le habían servido de precedente para su labor literaria. La figura que representaba el escudero cómi-

co, lleno de sabiduría e ingenio, leal y fiel a su acompañante, a imitación de Sancho Panza, le acompañaba a todas partes:

I have seen Tom Pipes go climbing up the church — steeple; I have watched Strap, with the knapsack on his back, stopping to rest himself upon the wicket — gate; and I know that Commodore Trunnion held that club with Mr. Pickle, in the parlour of our little village alehouse (7).

Todo ello nos hace conocer el hecho de que Dickens, cuando escribía *Pickwick Papers*, tanto por la influencia directa como por la indirecta, pensaba en el escudero de Don Quijote.

Ahora bien, puestos a introducir a los personajes objeto de nuestro estudio, podemos apreciar en cuanto a las **características físicas de Sancho Panza** que el texto proporciona pocas indicaciones de su imagen, Cervantes dice que es un rústico y de ahí parece que se deduce su retrato: barriga grande, talle corto y zancas largas, como explica Cide Hamete (8). Por comentarios de Don Quijote sabemos que tenía barbas mal cuidadas, y en opinión del propio Sancho sucias.

Referente a su edad, a pesar de que se le suele representar como a su amo (más de cincuenta años), debía de ser más joven, según se deduce por un comentario de Don Quijote y porque su mujer se dice en el texto que, sin ser muy vieja, mostraba pasar de los cuarenta, y de ahí que fueran aproximados en edad (9).

Con respecto a su vestimenta, es la propia de un rústico labriego. De su gordura se hace referencia en algunas descripciones. No está acostumbrado a andar mucho a pie y por eso lleva el rucio. Su aspecto es bastante caricaturesco, sus gestos son grotescos y tienden a ridiculizarle. En resumen, existe una correspondencia entre el retrato físico y el moral de este personaje (10).

- (2) DICKENS, Charles, *Nicholas Nickleby*, 1839, rpt. Harmondsworth: The Penguin English Library, 1982, pág. 48 (el subrayado es nuestro).
- (3) WELSH, A., *Reflections on the Hero as Quixote*, Englewood Cliffs: Princeton University Press, 1981, pág. 8. Dice: «It is my own conviction that the finest readers of Cervantes have been Fielding and Sterne, Dickens and Dostoevsky, ...».
- (4) VAN GHENT, D., «On Don Quixote», *The English Novel*, 1953, rpt. New York: Harper Torchbooks, 1961, pág. 18.
- (5) *Ibid.*, pág. 8. Publica los comentarios de Lionel Trilling en su ensayo «Manners, Morals, and the Novel» expresando que la primera obra meritoria de un género contiene todas las posibilidades de ese estilo, y por esto se puede decir que la prosa ficción es una variación del **Quijote**.
- (6) Vid. WALTERS, J. Cuming, *Phases of Dickens*, London: Chapman and Hall, 1911, cap. III.

- (7) DICKENS, Charles, *David Copperfield*, ..., pág. 106.
- (8) CERVANTES, Miguel de, *El Quijote*, 1605-1615, rpt. edición crítica de don Francisco Rodríguez Marín (Col. Clásicos Castellanos), Madrid: Espasa Calpe, vol. I, 10 ed., 1975, cap. IX, pág. 221.
- (9) AVELEYRA, Teresa, «Un hombre llamado Sancho Panza», *NRFH*, volumen XXII, núm. 1 (1973), 4.
- (10) OLORIZ AGUILERA, Federico, *Caracteres físicos de los personajes del Quijote*, Madrid: Imprenta Hijos de J. A. García, 1905, pág. 10.

Casado y con dos hijos, se marcha con Don Quijote buscando un medio mejor de vida, y a través de sus enseñanzas va aprendiendo y adquiriendo experiencia. Aventurero y gran admirador de su amo, se va contagiando de su fantasía y se hace cada vez menos codicioso, aunque sin llegar a identificarse con él. Por su parte, Don Quijote también se ve influido por su escudero, al que aprecia (11).

**Mr. Pickwick:** su imagen física posee las características fundamentales de Sancho Panza: bajo y grueso, pero éste es además calvo y con gafas.

Respecto a su edad, tampoco se saben sus años, aunque se le puede calcular entre cuarenta y cinco y cincuenta, edad propia de personas mayores en aquella época.

No le preocupaba su apariencia y era rutinario en su forma de vestir: usaba polainas, chaleco y reloj de bolsillo, levita, gorro de dormir y a veces abrigo, sombrero y bufanda (12).

Su educación le hace en ocasiones parecer ridículo en su forma de actuar, y la espontaneidad de sus gestos tiende a caricaturizarle.

Mr. Pickwick, fundador y presidente de un club que lleva su nombre, sale en busca de aventuras con tres amigos más jóvenes. Empieza siendo un personaje heroico burlesco y se convierte en más maduro y sensato según van progresando sus aventuras y especialmente desde que contrata como criado a Sam Weller (13), que será su mejor amigo y protector. Ambos se irán enriqueciendo mutuamente.

En cuanto al **contexto social, moral y lingüístico de estos personajes. Sancho Panza:** procedía de la misma aldea de su amo en un lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiere acordarse el autor, pero que el escudero dice estar cerca de Miguelturra (14). Vivía con su mujer y sus dos hijos en una casa a la

(11) CERVANTES, Miguel de, *op. cit.*, vol. VII, 1968, cap. XLIV, págs. 128-129.

(12) DICKENS, Charles, *Pickwick Papers*, 1836-1837, rpt., edición de R. L. Patten, Harmondsworth: Penguin Books, 1978, cap. IX, pág. 188.

(13) *Ibid.*, cap. XII, pág. 235.

(14) CERVANTES, Miguel de, *op. cit.*, vol. VII, 1968, cap. XLVII, pág. 197.

entrada del pueblo. Sus antepasados debieron ser gente humilde, igual que él.

Presumía de ser cristiano viejo, manifestando su limpieza de sangre, y estaba bien relacionado con los vecinos del pueblo: entre sus amistades se encontraban el cura, el barbero y el bachiller Sansón Carrasco.

En el campo cultural no había recibido ninguna educación: no sabía leer ni escribir (15), y sus conocimientos, adquiridos por vía oral, eran preferentemente del tipo romancesco-histórico, del mundo clásico y del género lingüístico (16). Por su buena memoria y sus conocimientos abundantes y prácticos se le puede considerar como representante de la cultura popular de los años 1605 a 1615.

Toda su vida había estado trabajando en labores del campo, para pasar después a ser escudero de Don Quijote, y finalmente convertirse en gobernador, aunque, por engaño, de la ínsula Barataria, siendo modelo de integridad y honradez en el desempeño de este cargo.

Referente a su moral, se considera un buen cristiano, preocupado por la salvación de su alma, aunque a veces se muestra malicioso y astuto, permitiéndose engañar a su amo.

Está constantemente hablando, no le gusta guardar secretos ni estar callado. Amigo de refranes, los utiliza en ocasiones imprevistas, modificándolas a veces con el fin de acoplarlas a los acontecimientos; su forma de hablar es sentenciosa y basa todos sus juicios en los refranes.

Dentro de sus características, domina la naturalidad, con un vocabulario popular (17) y abundantes exclamaciones, aunque también se ve sometido a un estilo arcaizante recurriendo al tipo de habla de su señor. Otros diferentes estilos que utiliza son el parentético, metaforizante y analógico, narrativo-fantástico y poético pastoril. En contacto con su amo, a pesar de que no puede ocultar su ignorancia, va puliendo su lenguaje, y al final llega a hablar con tanta discreción que sorprende a Don

(15) CERVANTES, Miguel de, *op. cit.*, vol. V, 9.ª ed., 1969, cap. IV, pág. 95.

(16) Vid. MORALES OLIVER, Luis, *Sinopsis de Don Quijote*, Madrid: Fundación Universitaria Española, 1977, págs. 451-452.

(17) *Ibid.*, pág. 461.

Quijote, quien a su vez también llegará a utilizar refranes y expresiones coloquiales al estilo de Sancho Panza (18).

**Mr. Pickwick:** Se desconoce su lugar de origen, sabiéndose únicamente que era soltero, vivía en una calle céntrica de Londres y no parece que tuviera familia (19).

Su vida anterior a la formación del club se presenta inabordable; sólo se dice que se había ocupado de los negocios antes de dedicarse a la investigación y a los viajes. Vivía bien sin problemas económicos. Sus amigos eran sus compañeros de viajes y algunos personajes más, conocedores de sus aventuras.

Pertenecía a una clase media bien instalada; tenía un criado, alternaba con gente de su clase social y no había tenido tiempo de conocer mundo ni mezclarse con el resto de la gente; por consiguiente, desconocía el mundo de la política, de los hoteles y posadas (20), de las tabernas y de la cárcel.

Se presenta como un científico que pretende estudiar el mundo friamente y describir, lo que ve sin ser envuelto por las circunstancias. Partiendo de un mundo optimista y lleno de ilusión, llega a otro de tristeza y pobreza, como es el ambiente de la cárcel, de donde sale llevado por la benevolencia y superando su norma de conducta.

Es uno de los caballeros victorianos descritos por Dickens (21), vive en una dimensión ideal, en un estado de sueño parecido al de un romántico, al estilo de Don Quijote. No practica una religión determinada, aunque es religioso y cree en Dios; su conducta responde a los principios de la doctrina. Juzga a la gente con benevolencia. Su criado Sam le irá haciendo comprender la realidad frente a las experiencias y llegará a conocer sus limitaciones, juzgándose a sí mismo con su característica benevolencia (22).

(18) ROSENBLAT, Angel, *La lengua del Quijote*, 1971, Madrid: Gredos, 1.ª reimpresión, 1978, pág. 62.

(19) KAPLAN, Fred, *Dickens and Mesmerism*, Princeton University Press, 1975, pág. 40.

(20) Vid. HILL, T. W., «Mrs. Pickwick», *The Dickensian*, vol. XXXVIII, número 261 (Autumn, 1941), 76.

(21) CHESTERTON, G. K., *Appreciations and Criticisms of the Works of Charles Dickens*, 1911, rpt. New York: Haskell House Publishers, 1970, pág. 125.

(22) DICKENS, Charles, *Pickwick Papers*, ..., cap. LVII, pág. 893.

En cuanto a su modo de expresión, lo mismo que a Sancho Panza le gusta hablar mucho, se interesa por todo y cree conveniente aclarar ideas a los demás. Es un personaje culto gracias a su educación, con un vocabulario rico, y no comprende el argot que hablan algunos personajes como su criado Sam (23). Existe una unión perfecta entre su persona y su expresión; utiliza la lengua muy literalmente y de forma concreta; es un personaje espontáneo y se revela como un niño a través de sus expresiones, aunque otras veces utiliza un estilo retórico. Del mismo modo que va evolucionando en su forma de ser lo va haciendo en su forma de hablar, y aunque no comprendía el argot, llega a penetrar en él como consecuencia de su contacto con los presos de la cárcel y de sus conversaciones con Sam, pasando de utilizar un vocabulario pomposo a utilizar otro propio de una persona sincera y sencilla (24).

Si hacemos una comparación de estos personajes a través de los textos, podemos comprobar que **las opiniones de los autores-narradores** tienden a dar una visión objetiva de estas figuras de una forma afectiva y mostrándolas con lógica dentro de situaciones en las que han hecho uso de su imaginación y fantasía.

Todas las aclaraciones de los narradores nos muestran los gestos y pensamientos de estos personajes ante los hechos. Sancho Panza y Mr. Pickwick aman las aventuras, les gusta viajar, vivir en ambientes y situaciones nuevas (25). Tienen gran vitalidad y aparecen muy expresivos, observadores, irritados cuando les excitan, defensores de sus derechos e inalterables en sus formas de actuar, aunque comprenden que están en posiciones absurdas (26).

Respecto a los demás, tienden a ayudarles, mostrándose también agradecidos y cariñosos. Se dejan influir en aspectos que no alteran sus normas de vida, y a través de sus experiencias se van haciendo conscientes de lo que son y de sus modos de obrar.

(23) *Ibid.*, cap. XVI, pág. 296.

(24) *Ibid.*, cap. LVII, pág. 893.

(25) CERVANTES, Miguel de, *El Quijote*, ..., vol. I, cap. XIII, págs. 281-282. DICKENS, Charles, *Pickwick Papers*, ..., cap. II, págs. 72-73.

(26) CERVANTES, Miguel de, *El Quijote*, ..., vol. II, cap. XVII, pág. 63. DICKENS, Charles, *Pickwick Papers*, ..., cap. XVI, pág. 301.

De las observaciones hechas por los autores se puede deducir asimismo que tanto en el **Quijote** como en **Pickwick Papers** hay impresionismo, ya que reproducen las situaciones de Sancho Panza y Mr. Pickwick de la misma manera que surgen los sucesos ante el observador. Los lectores van conociendo estas figuras por medio de sus descripciones que, como hemos comprobado, tienen lugar desde distintos puntos de vista. El autor va sirviendo de guía al lector desde dentro de los personajes y al mismo tiempo es una tercera persona, como si contemplara los acontecimientos desde fuera.

Dentro de las situaciones, estos personajes se ven comprometidos por los demás y se encuentran en circunstancias difíciles, protagonizando escenas de peleas, discusiones, sorpresas de hechos desagradables, apariciones y preocupación por un futuro inmediato muy incierto y temeroso (27).

Las situaciones agradables suelen ser menos abundantes y tienen lugar en reuniones y banquetes. Los autores, a pesar de tratar con aprecio a estas figuras, las ridiculizan y someten a muchas vicisitudes; Sancho Panza y Mr. Pickwick se meten en conflictos de los que salen a menudo mal parados y burlados; se encuentran con altercados, problemas que no saben solucionar y entretenimientos que no logran, y realizan excesos físicos, bien sea en cuanto a movimientos o en cuanto a su salud (28).

En circunstancias favorables consiguen parte de lo que se habían propuesto al comenzar sus viajes con sus descubrimientos, realizan hechos que por parecerles sumamente difíciles, consideran hazañas, y, por último, se encuentran a gusto, pudiendo ser útiles a los demás.

Por otra parte, la fuerza de estos personajes está externamente demostrada en sus diálogos: Sancho Panza y Mr. Pickwick a veces hablan en primera persona, definiéndose a sí mismos directamente y en otras ocasiones manifiestan lo que son expresando su manera de pensar, es decir, de forma indirecta. De unos y otros comentarios extraemos sus características personales como hombres bondadosos y compasivos, pacíficos,

enemigos de peleas y discusiones, con reminiscencias infantiles en sus ilusiones y en sus formas de actuar, sinceros, honrados y realistas. También son ansiosos, y de sus diálogos se deduce su ingenuidad y tenacidad.

En otro plano de cosas, se nos presentan como muy comilones y buenos bebedores (29).

A través de otros personajes se puede decir que Don Quijote y Sam piensan de sus acompañantes que son buenas personas, pero ingenuos. Les quieren, congenian bien haciéndoles partícipes de sus satisfacciones y tristezas, coinciden en sus decisiones y son comunicativos con ellos.

Sin embargo, se sorprenden de que no conozcan ciertos aspectos del mundo de la caballería o de la vida cristiana y a veces no les comprenden, aunque les obedezcan. Tampoco tienen mucha seguridad en sus cualidades personales y en su trato familiar les reprenden. Por su parte, Sancho y Mr. Pickwick aceptan sus objeciones.

Don Quijote y Sam les defienden, aconsejan, alientan y apresuran. Al terminar les están muy agradecidos y piensan que les deben corresponder, como si de su padre e hijo se tratara (30).

Los otros personajes secundarios; unos les aprecian, valoran y consideran amigos, y otros les toman por tontos y locos.

En definitiva, Mr. Pickwick asimila componentes distintivos de la personalidad del escudero manchego. Con ello no intentamos excluir otras influencias que hayan incidido en la imaginación de Dickens para crear a su personaje; sencillamente, nos hemos centrado en esta vertiente, y por ello, podemos afirmar sin reservas, que el encanto tan particular que envuelve a este personaje, es porque, consciente o inconscientemente, el autor supo formular una simbiosis de las dos figuras principales de la novela cervantina.

(27) CERVANTES, Miguel de, *El Quijote*, ..., vol. V, cap. VIII, págs. 160-161.  
DICKENS, Charles, *Pickwick Papers*, ..., cap. L, págs. 801-802.

(28) CERVANTES, Miguel de, *El Quijote*, ..., vol. II, cap. XVII, pág. 58.  
DICKENS, Charles, *Pickwick Papers*, ..., cap. XVII, págs. 308-309.

(29) CERVANTES, Miguel de, *El Quijote*, ..., vol. V, cap. III, pág. 82.  
DICKENS, Charles, *Pickwick Papers*, cap. XIX, pág. 336.

(30) CERVANTES, Miguel de, *El Quijote*, ..., vol. VIII, cap. LXXIV, páginas 326-327.

DICKENS, Charles, *Pickwick Papers*, ..., cap. LVI, págs. 886-887.

## BIBLIOGRAFIA FUNDAMENTAL

### Textos utilizados:

- CERVANTES, Miguel de, *El Quijote*, 1605-1615, rpt. edición crítica de don Francisco Rodríguez Marín (Col. Clásicos Castellanos), Madrid: Espasa Calpe, vol. I, 10 ed., 1975; II, 9.ª ed., 1971; III, IV, 9.ª ed., 1975; V, VI, VIII, 9.ª ed., 1969; VII, 1968.
- DICKENS, Charles, *Pickwick Papers*, 1836-1837, rpt. edición de R. L. Patten, Harmondsworth: Penguin Books, 1981.
- *Nicholas Nickleby*, 1839, rpt., Harmondsworth: The Penguin English Library, 1982.
- *David Copperfield*, 1850, rpt., Harmondsworth: Penguin Books, 1981.
- Estudios críticos sobre el Quijote:**
- AVELEYRA, Teresa, «Un hombre llamado Sancho Panza», *NRFH*, vol. XXII, núm. 1 (1973), 1-16.
- CASALDUERO, Joaquín, *Sentido y forma del Quijote*, 1949, Madrid: Insula, 4.ª ed., 1975.
- CASTRO, Américo: *Hacia Cervantes*, 1957, Madrid: Taurus, 3.ª ed., 1967.
- *El pensamiento de Cervantes*, 1972, Barcelona: Noguer, nueva ed. ampliada, 1980.
- ENTWISTLE, William J., «Reflexiones de la crítica inglesa sobre Cervantes», *RUBA*, año 2, núm. 5 (enero-marzo 1942), 579-590.
- GALE, Steven H., «Cervantes' Influence on Dickens, with Comparative Emphasis on *Don Quijote* and *Pickwick Papers*», *AC*, vol. XII (1973), 135-138.
- HATZFELD, Helmut A.: *El Quijote como obra de arte del lenguaje*, 1966, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2.ª ed. española refundida y aumentada, 1972.
- HUME, Martin, *Spanish Influence on English Literature*, 1904, rpt., New York: Haskell House, 1964, cap. V.
- KELLY, James Fitzmaurice, *Cervantes in England*, London: Henry Frowde, 1905.
- MARQUEZ VILLANUEVA, Francisco, «Sobre la génesis literaria de Sancho Panza», *AC*, vol. VII (1958), 123-155.
- *Personajes y temas del Quijote*, Madrid: Taurus, 1975.
- MORALES OLIVER, Luis, *Sinopsis de Don Quijote*, Madrid: Fundación Universitaria Española, 1977.
- OLORIZ AGUILERA, Federico, *Caracteres físicos de los personajes del Quijote*, Madrid: Imprenta Hijos de J. A. García, 1905.
- PERCAS DE PONSETI, Helena, *Cervantes y su concepto del arte*, 2 vols., Madrid: Gredos, 1975.
- ROSENBLAT, Anjel: *La lengua del Quijote*, 1971, Madrid: Gredos, 1.ª reimpresión, 1978.

- SLETSJOE, Leif, *Sancho Panza, hombre de bien*, Madrid: Insula, 1961.
- SOCORRO, Manuel, *La insula de Sancho en el reino de Don Quijote*, Las Palmas de Gran Canaria: Imprenta España, 1947.

VAN GHENT, Dorothy, «On Don Quixote», 1953, rpt., *The English Novel*, New York: Harper Torchbooks, 1961, págs. 9-19.

### Estudios críticos sobre *Pickwick Papers*:

- CANNING, Hon. Albert S. G.: *Philosophy of Charles Dickens*, London: Smith, Elder and Co., 1880.
- CHESTERTON, G. K., *Appreciations and Criticisms of the Works of Charles Dickens*, 1911, rpt., New York: Haskell House Publishers, 1970.
- DALESKI, H. M., *Dickens and the Art of Analogy*, London: Faber and Faber, 1970.
- The Dickensian Centenary Numbers 32-33 (1936-1937)*.
- FITZGERALD, P., *The History of Pickwick*, London: Chapman and Hall, 1891.
- *The Pickwickian Dictionary and Cyclopaedia*, London: Fitzgerald and W. T. Spencer, 1903.
- «Where *Picwick* was conceived», *The Dickensian*, vol. III, núm. 8 (Summer, 1907), 215-219.
- FITZGERALD, S. J. Adair, «The Immortal *Pickwick*», *The Dickensian*, vol. VII, núm. 5 (Spring, 1911), 120-122.
- HILL, T. W., «Mrs. *Pickwick*», *The Dickensian*, vol. XXXVIII, núm. 261 (Autumn, 1941), 75-80.
- KAPLAN, Fred, *Dickens and Mesmerism*, Princeton University Press, 1975.
- LEY, J. W. T., «Robert Seymour and Mr. *Pickwick*», *The Dickensian*, vol. XXI, núm. 3 (Summer, 1925), 122-127.
- WALTERS, J. Cuming, *Phases of Dickens*, London: Chapman and Hall, 1911.
- WELSH, A., *Reflections on the Hero as Quixote*, Englewood Cliffs: Princeton University Press, 1981.